



INTERVENCIÓN DE JESÚS SANTOS, NUEVO SECRETARIO GENERAL DE LA UGT DE NAVARRA EN EL ACTO DE CLAUSURA

Invitadas e invitados, delegadas y delegados, compañeras y compañeros.

En primer, quiero mostraros mi profundo agradecimiento por el intenso trabajo que habéis desarrollado estos dos días y por apoyo que nos habéis dado para dirigir la UGT de Navarra durante los próximos cuatro años.

Y quiero también expresar mi agradecimiento a los compañeros y compañeras con los que he compartido el intenso trabajo, las pocas alegrías y los muchos sinsabores, porque eso es y ha sido siempre el sindicalismo, durante estos dos años de mandato.

Javier, José, María y Maite ha sido un placer trabajar con vosotros y espero que, allí donde decidáis o tengáis la oportunidad de seguir desarrollando vuestro compromiso sindical y vuestra militancia, nos echéis una mano.

Reconozco que para mí es un inmenso honor tener la oportunidad de dirigir una organización como la UGT, con 115 años de vida e historia en nuestra Comunidad, desde que la fundara aquel grupo de obreros, conscientes de su condición de clase social explotada, liderados por el cantero tafallés y socialista íntegro, Gregorio Angulo, vilmente asesinado, como buena parte de los dirigentes y afiliados al sindicato tras el 18 de julio de 1936.

Nuestro recuerdo y homenaje a todos aquellos hombres y mujeres, pioneros del movimiento obrero navarro, que nos enseñaron el camino de la lucha sindical a tan alto precio y nos dejaron como legado los valores de la libertad, la solidaridad, la justicia, la igualdad y el internacionalismo, hoy y aquí más vigentes que nunca.

Y es un honor abanderar a la UGT renacida de aquellas cenizas a las que pretendió reducirla el franquismo, a aquel sindicato, minoritario a finales de los años 70, que fue capaz de superar el radicalismo estéril en el que estaba asentado el movimiento sindical navarro de la Transición para homogeneizarlo con el sindicalismo democrático europeo.

A aquel sindicato que, todavía en una situación de gran debilidad organizativa, afrontó con decisión e inteligencia la reconversión industrial de los años 80, que permitió

sentar las bases del desarrollo económico posterior y que, en paralelo, le consolidó como primera fuerza sindical de Navarra.

A una organización que, ejercitando este liderazgo, negoció y logró el Acuerdo Intersectorial de Navarra sobre Relaciones Laborales de 1995, poniendo las bases de un marco de relaciones laborales moderno y avanzado.

A la UGT que fue capaz de liderar en 2012 la mayor huelga general conocida en Navarra en las últimas décadas en defensa los derechos laborales y de la negociación colectiva que se llevaba por delante la reforma laboral impuesta por el Gobierno del PP con el apoyo parlamentario de UPN.

A la UGT que logró el posterior Acuerdo sobre relaciones laborales y negociación colectiva en Navarra, rescatando el espíritu de concertación del 1995, y que permitía desbloquear los convenios colectivos pendientes y amenazados por el nuevo marco legal.

Y a la UGT que urdió el Acuerdo para la reactivación económica y el empleo de 2014, como instrumento para acelerar la salida de la crisis y recuperar la senda del crecimiento económico y la cohesión social.

Porque todos estos hitos, también forman parte de nuestra memoria histórica más reciente y fueron protagonizados por compañeros y compañeras, algunos aquí presentes y otros desgraciadamente ausentes, a los que también quiero reconocer y homenajear en este momento.

Ése el testigo que recoge esta nueva Comisión Ejecutiva, y continuar la lucha sindical para seguir avanzando, el compromiso que adquirimos ante todos vosotros.

Ésa es la UGT que sigue necesitando la clase trabajadora navarra, la mejor herramienta que ha tenido siempre para defender sus intereses. Y ese el reto que tenemos que afrontar como ugetistas a partir de este congreso.

De que sigamos siendo lo que hemos sido y lo que necesitan los trabajadores y trabajadoras de nuestra Comunidad, dependerá que renovemos su confianza y sigamos siendo el sindicato líder que hemos sido durante más de tres décadas.

Y de que sigamos liderando el movimiento sindical navarro, va a depender, no tengáis ninguna duda, que seamos capaces de recuperar todos los derechos laborales y sociales que nos han arrebatado la crisis, la reforma laboral y los gobiernos conservadores, y de restaurar los estándares de calidad de vida y bienestar que hemos disfrutado en nuestra tierra en el pasado reciente.

Hemos celebrado el undécimo congreso de la UGT de Navarra en democracia, en el octavo año de una demoledora crisis económica que, junto a la aplicación de las más nefastas recetas neoliberales, han puesto en jaque a nuestro modelo de Estado de Bienestar y se han llevado por delante derechos laborales y sociales que la clase trabajadora había conquistado a lo largo de décadas de lucha.

El programa de acción que hemos aprobado contiene los objetivos básicos e irrenunciables que la UGT se ha propuesto alcanzar en estos próximos años.

Queremos acabar con el paro masivo y con la desprotección absoluta en la que se encuentran prácticamente la mitad de los desempleados.

Queremos poner fin a la desigualdad creciente y a la marginación de jóvenes, mujeres y trabajadores inmigrantes, a los que se está negando cualquier horizonte vital, condenándolos a la precariedad laboral más brutal, a la pobreza salarial y a la denigración social.

Si no somos capaces de corregir a la mayor velocidad posible estas dos lacras, estaremos convirtiendo nuestra Comunidad en un lugar inhóspito e indeseable para vivir.

No podemos permitir que entierren la herencia social que recibimos de nuestros padres y abuelos y dejar una auténtica ruina social a las generaciones futuras.

Pero revertir la situación de paro masivo, acabar con la precariedad, corregir las desigualdades, empezar a sentar nuevas bases para un crecimiento económico equitativo, con empleo digno, con derechos laborales, sin discriminación de ningún tipo, requiere como premisa derogar de inmediato la reforma laboral y restituir los derechos que nos han arrebatado.

Es la exigencia que hacemos a las fuerzas políticas que se presentan a esta repetición de las elecciones generales y especialmente a las fuerzas progresistas y de izquierda.

En cumplimiento de nuestras resoluciones congresuales, la UGT no puede hacer una petición expresa de voto. Pero si puede decir a los ciudadanos que no den ni un solo voto a partidos o candidaturas que no lleven en su programa el compromiso de derogar la reforma laboral nada más llegar al Gobierno.

Hay que abolir la nefasta reforma laboral y recuperar la negociación colectiva, restableciendo el equilibrio entre las partes, entre patronal y representación sindical.

No puede ser que las condiciones de trabajo dependan exclusivamente de la voluntad caprichosa de los empresarios, ni que los convenios de empresa, allí donde los

empresarios pueden imponer su voluntad al trabajador con la ley en la mano, tengan preferencia sobre los convenios sectoriales.

Vamos a recuperar la negociación colectiva, la capacidad negociadora de los sindicatos y vamos a seguir apostando por la negociación articulada, desde el convenio estatal de mínimos, pasando por el convenio sectorial autonómico o provincial, hasta el convenio de empresa. Pero este último, lo negociaremos únicamente allí donde tengamos posibilidades de mejorar el convenio sectorial.

Porque lo contrario, la apuesta por el convenio de empresa que hace la reforma laboral, con la inexplicable complicidad de ELA, significa en la práctica dejar a los trabajadores en manos de la patronal, sin convenio alguno o dependiendo de convenios estatales, como se encuentran en este momento el 60% de los asalariados del País Vasco.

Por eso quiero hacer una llamada de atención a la patronal navarra, a la CEN.

Hay muchas empresas y varias patronales sectoriales agazapadas tras la reforma laboral esperando que algunos convenios colectivos decaigan y los trabajadores queden desprotegidos.

Pues bien, ése no es el camino, y si algunas patronales persisten en utilizar la reforma laboral para dejar que se sigan degradando las condiciones de trabajo de cientos de trabajadores que tienen su convenio sin renovar, iremos a la confrontación.

Exigimos a la CEN que ponga orden en sus filas, que cumpla los acuerdos que alcanza con los sindicatos que negociamos y pactamos. Porque si no lo hace, estará haciendo el juego a la demagogia y el populismo sindical que practican algunos, que suelen llevar aparejado un alto precio para que quienes lo sufren. Y en Navarra, desgraciadamente, ya hemos tenido algunas experiencias dramáticas que se han llevado por delante empresas importantes o han puesto en jaque a otras.

Así que responsabilidad y compromiso también por parte de los empresarios.

Y en paralelo a todo esto, la UGT va a trabajar por restablecer el diálogo social y la concertación en Navarra. Porque han sido instrumentos fundamentales tanto para maximizar el crecimiento económico y la cohesión social en situaciones boyantes, como para minimizar los daños en momentos de crisis.

En este sentido, volvemos a tender la mano al Gobierno foral para recuperar e impulsar, con convicción, pero también con eficacia plena, el diálogo social y la concertación.

Y en ese marco de concertación, que esté quien quiera participar. Lo que no vamos a aceptar es que la actitud de boicot de algunos sindicatos al diálogo social o la presión de alguno de los componentes del cuatripartito se utilice como coartada para no seguir avanzando por donde la gran mayoría de nuestra sociedad desea.

Porque una de las virtudes del cambio político que se ha producido en Navarra ha consistido en desenmascarar el falso discurso victimista de la discriminación sindical, utilizado machaconamente por ELA y LAB desde su autoexclusión del Acuerdo Intersectorial de 1995.

Y menos aún vamos a consentir que se ponga en cuestión la representatividad que los trabajadores nos han otorgado en las empresas y que la ley nos reconoce a la hora de participar activamente en la definición y gestión de las políticas que afectan a los intereses de los trabajadores y sobre las que tenemos el derecho y el deber constitucional de intervenir.

En el desarrollo de ese marco de diálogo social que reivindicamos, vamos a reclamar:

- Un plan industrial negociado con todos los agentes sociales, que debe ser un pilar básico para cambiar nuestro modelo de crecimiento, apostando por la innovación, el desarrollo tecnológico, los productos con algo valor añadido, la cualificación de los trabajadores y el empleo en condiciones laborales y salariales dignas.
- La renovación de un Plan de Empleo para Navarra, sobre la base de una buena oferta formativa, así como de orientación y acompañamiento a las personas desempleadas.
- La recuperación de los programas de asesoramiento, formación e información a los trabajadores en materia de prevención de riesgos laborales, en un momento en el que la siniestralidad laboral no para de aumentar en Navarra.
- Una apuesta clara por el desarrollo de las infraestructuras estratégicas para Navarra: Canal de Navarra, Tren de Altas Prestaciones, tecnologías de la comunicación, red eléctrica, etc.
- El reforzamiento de los servicios públicos básicos, y en especial, la educación, la sanidad y la dependencia, así como la recuperación de las condiciones laborales y salariales de los empleados públicos, que llevan sin convenio desde el año 2008.

Finalmente, en el plano interno, tenemos que llevar a cabo las resoluciones de nuestro 42 Congreso Confederal, con todo lo que ello significa de transformación organizativa, adelgazando la cúpula de sindicato y ensanchando la base, constituyendo las tres grandes federaciones de las que hemos decidido dotarnos y sectorializando la organización, para responder con la mayor eficacia y eficiencia a las necesidades de los trabajadores.

Estoy plenamente convencido de que lo que necesitan los trabajadores y el sindicato en estos momentos complicados son valores como la militancia, la austeridad, la transparencia, la participación, el debate y la cohesión interna.

Estos valores los encarna la UGT como ninguna otra organización sindical o social.

Acabo reiterando mi agradecimiento y el de todos los compañeros y compañeras de la Comisión Ejecutiva por la confianza que habéis depositado en nosotros.

Estad seguros de que vamos a hacer lo que esté en nuestras manos para no defraudaros.

Compañeros y compañeras:

VIVA LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES